

Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permite que cada uno de nosotros, estemos pendientes de hacer tu voluntad. Te lo pedimos Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que demos mucho fruto y que no, por sentirnos de tus consentidos, vayamos en contra de tu voluntad, llegando incluso a despreciar a tu Hijo. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, trabajen por hacer tu voluntad y no quieran hacer el mundo a su antojo, viviendo según sus propias reglas. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, estén muy atentos, para reconocer que Jesús es la piedra sobre la que se construye todo, incluyendo su felicidad. Y que no se distraigan pensando que su dolor es lo más importante, sino que te lo ofrezcan, junto con Jesús, para poder llegar al Cielo. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que con la ayuda del Espíritu Santo, demos los frutos que Tú esperas de nosotros. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Reza el rosario con nosotros. Con María, con Jesús, todos juntos a la cruz. Con María, con Jesús, todos juntos a su Luz. Entra a www.palabayobra.org y da clic en Rosario Meditado

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.
Síguenos en twitter.com/palabayobra y en Facebook: Palabra y Obra.

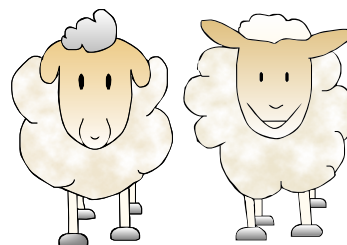


Palabra y Obra ©

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabayobra.org Tel. 51 35 21 80.



EVANGELIO (Mateo 21, 33-43)



Bizy

Orejita

Bizy: Hola. Hoy vi a unas ovejas que no conocen al Buen Pastor. Dicen que sí conocen a Dios y que son de sus consentidos, pero no hacen la voluntad de Dios. Eso me parece muy mal.

Orejita: Te voy a contar una parábola de Jesús: «Había un padre de familia, que plantó una viña y la cercó con una valla, y

cavó e hizo en ella un lagar, y edificó una torre. Y la dio en renta a unos labradores, y se fue lejos».

Bizy: ¿Quién crees que es el padre de familia?

Yo creo que es Dios. Pues así como el padre, hace todo para que la viña pueda crecer y estar sana, así Dios nos da todo, para que hagamos su voluntad y podamos llegar al Cielo.

Orejita: Luego Jesús dice: «Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió a sus siervos con los labradores, para que recibieran los frutos de ella».

Bizy: Después de esperar a que la viña dé sus frutos, el padre manda a sus trabajadores a recoger los frutos. Igual que Dios mandó a los Profetas a pedirle al pueblo judío que dé frutos de amor hacia los demás y hacia Dios.

Orejita: «Pero los labradores, echando mano de los siervos, hirieron a uno, mataron al otro, y al otro lo apedrearon. De nuevo envió otros siervos, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo»

Bizy: El pueblo judío no quiso a los Profetas. Como ellos les decían que tenían que amar y cambiar de vida, y los judíos no querían, les dieron de pedradas y los mataron.

Orejita: «Por último les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. Pero los labradores, cuando vieron al hijo, se dijeron entre sí: Este es el heredero, vengan, vamos a matarlo, y tendremos su herencia. Y cogiéndolo, lo echaron fuera de la viña, y lo mataron».

Bizy: Eso es lo que pasa con Jesús, el Hijo de Dios. Cuando viene al mundo, lo matan fuera de la ciudad. Y creen que ahora pueden hacer el mundo, como ellos quieren, según sus reglas. Sin darse cuenta de que están echando todo a perder.

Orejita: «Pues cuando venga el Señor de la viña, ¿qué les hará a esos labradores? Ellos dijeron: A los malos los destruirá malamente. Y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo».

Bizy: Hay que estar atentos para que no nos pase eso. Yo no quiero sacar a Jesús de mi vida, para querer hacer las cosas a mi modo, en lugar de dar los frutos que Dios espera de mí.

Orejita: Jesús les dice: «¿Nunca leyeron en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, esta fue puesta por cabeza de esquina? Por el Señor fue esto hecho, y es cosa maravillosa a nuestros ojos».

Bizy: La piedra que sacan y tiran los constructores, ¿qué es? Es la piedra que hace que la construcción no se caiga. Yo creo que es Jesús, el Hijo de Dios. Lo matan, igual que al hijo del dueño de la viña. Pero luego Dios resucita a Jesús y lo convierte en la piedra más importante de la construcción, sobre la que se construye todo. Y esto es maravilloso.

Orejita: «Por tanto, les digo, que les será quitado el reino de Dios, y le será dado a un pueblo que dé los frutos de él».

Bizy: No me puedo creer consentida de Dios y que Él siempre me va a perdonar y ya. Sino que más bien, tengo que dar los frutos que Él espera de mí. ¿Verdad que con la ayuda del Espíritu Santo, puedo dar los frutos que Dios espera de mí? ¡Y también de ti! Por eso, vamos a ser superhéroes del Reino de Dios.

Vamos a jugar:

¿Ya diste los frutos que Dios espera?
Toma una hoja. Dibuja un árbol. Por cada cosa buena que hay en tu corazón, dibuja una manzana.

Amor.	Comprender a otro.	Querer parecerte cada día más a Jesús.
Paz.	Tener fe.	Decir solo la verdad.
Alegría.	Compartir.	Pedirle al Espíritu Santo todos los días que te ayude a quitar lo que te aleja de Dios.
Paciencia.	Querer que otros amen a Jesús.	Perdonar.
Ser amable.	Ayudar a otros.	



Piensa que este árbol es el que Dios plantó. Lo cuida y le da todo, para que pueda dar buenos frutos. Sí es tu corazón. ¿Crees que Dios va a encontrar buenos frutos en él?

DESCARGA TU HOJITA DOMINICAL EN: